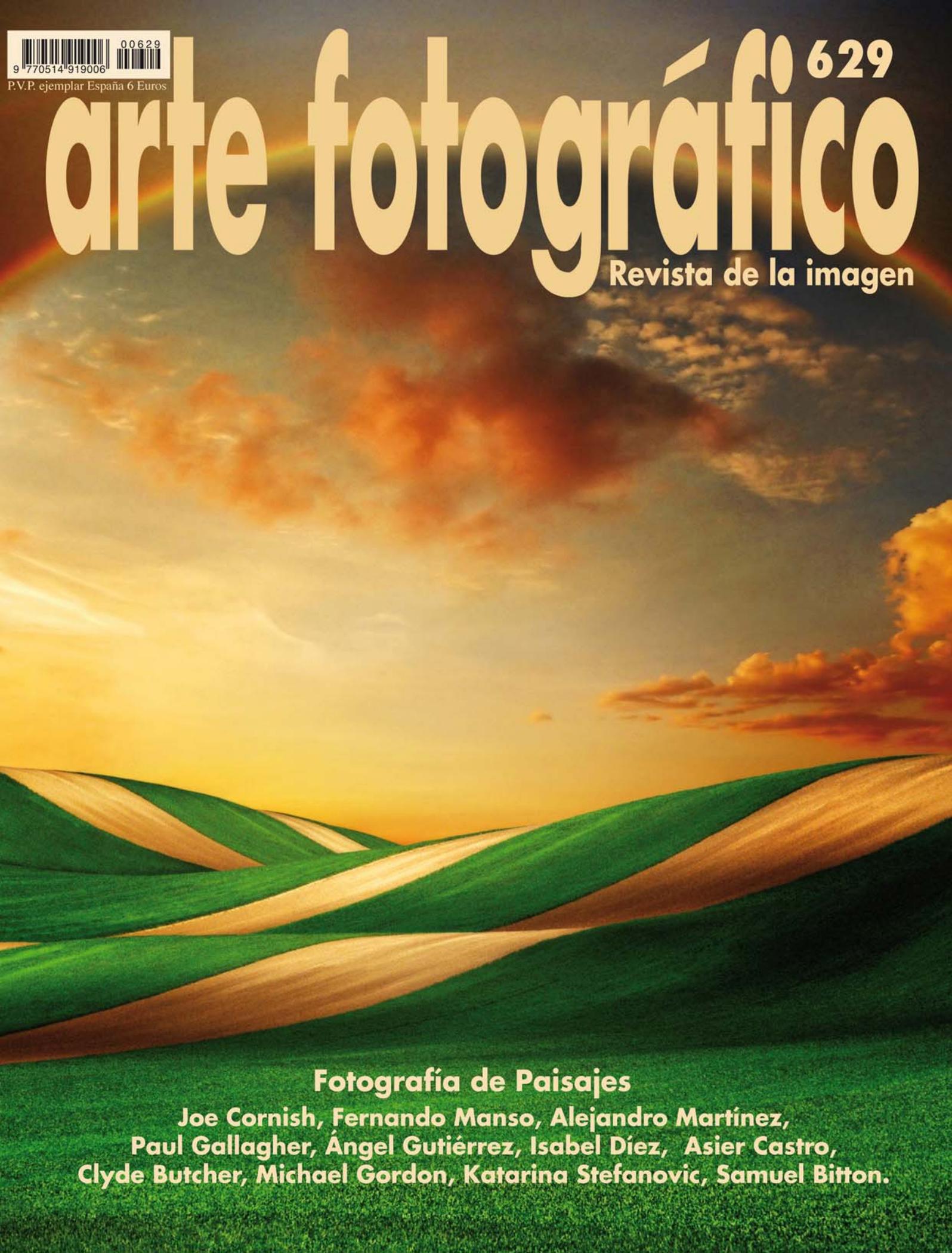


9 770514 919006 00629

P.V.P. ejemplar España 6 Euros

# arte fotográfico <sup>629</sup>

Revista de la imagen



## Fotografía de Paisajes

Joe Cornish, Fernando Manso, Alejandro Martínez,  
Paul Gallagher, Ángel Gutiérrez, Isabel Díez, Asier Castro,  
Clyde Butcher, Michael Gordon, Katarina Stefanovic, Samuel Bitton.



# Apuntes

por Antonio Cabello  
Periodista

## Destellos del Edén

--Se muestra en este ejemplar 629 de la revista Arte Fotográfico una bellísima colección de fotos de la naturaleza, en los que fantásticos paisajes son recreados con sutileza y buen hacer de la mano de los mas afamados fotógrafos mundiales cuyo reconocido prestigio les precede en una temática tan depurada en la que dejan el sello de su autoría y nos deleitan con su trabajo. La gama cromática no posee ningún misterio para aquellos que aguardan la hora propicia para recoger los caprichos de la naturaleza, para los que han tenido que deambular por caminos tortuosos, temperaturas no gratas y equipos pesados para obtener tan bellos resultados, algo que difiere de aquellos otros fotógrafos que se empeñan en hacernos reflexionar mientras fotografían una y otra vez con idéntico discurso la banal pseudo propuesta que no le interesa ni al propio que pulsa el obturador.

Es paradójico que el representante legal del Creador, el arcángel Miguel, comunicara la primera sentencia de la historia de la humanidad; consistente en una orden de desahucio por la que Adán y Eva debían de ser expulsados del Paraíso Terrenal y extraditados del mismo, abandonándolo de inmediato por un incumplimiento de contrato que les desposeía del goce y disfrute del Jardín del Edén. No obstante el repertorio de fotógrafos que concurren en estas paginas parece que hayan cruzado los límites de ese territorio prohibido de frescas fuentes y anacarados atardeceres.

El fotógrafo liba el néctar del paisaje de encendidos rojos crepusculares o de apastelados halos bañados en nieblas vespertinas depositándolos en obras llenas de extraordinarios matices y sorprendentes contrastes que alegran el alma y sobrecojen el espíritu.

Es un paisaje urbano la primera representación heliográfica de la historia, al ser captado y fijado manteniendo su permanencia por Joseph-Nicéphore Niépce en 1826 desde la ventana de su estudio en Saint-Loup de Verona conocida esta imagen como "punto de vista desde la ventana en Le Gras", por tanto la fotografía surge con la imagen de un tema muy del gusto de los artistas del momento ya que el paisaje, el retrato y el bodegón reemplazan a las grandes obras de corte religioso, militar, etc. y de ahí lo cercano, lo personal y lo representativo encausan el arte moderno.

Al contemplar los portafolios que se presentan en esta ocasión se tiende a pensar que se corresponde con la ilustraciones que necesita la literatura para dar frescor y veracidad a sus novelas, a sus relatos..., pero sí nuestras deliberaciones continúan basándose en las imágenes mostradas podemos cambiar nuestro planteamiento en cuanto a la bondad de la imagen sobre la palabra descriptiva y en ese juego de prioridades hemos dispuesto foto y texto en el conjuro de que ambos pueden formar un todo al venir de la mano de prestigiosos artistas y de ahí que la particularidad de las obras mostradas no necesitan ser descritas ya que hablan por sí mismas y la elocuencia de las grandes plumas pueden conformar la cortesía del portafolio.

Basándonos en la etimología de la palabra paisaje esta se ajusta al termino que procede del latín "pagus" cuyo significado es el territorio, campo, distrito, pueblo... y de "pagensis" surgió

*"...Era verdaderamente hermosa aquella planicie que se perdía de vista hacia el Sur, circundada de altos montes de graciosas líneas y de calientes tonos, y adornada de cuantos accesorios pintorescos puede imaginar un artista aficionado a aquel género de cuadros: praderas verdes, manchas terrosas, esbeltos montículos, cauces retorcidos con orillas de arbolado, pueblecillos diseminados en todas direcciones, y uno más grande que todos ellos..."*

Peñas arriba 1895 - José María de Pereda

la palabra francesa "pays" transformada en "paysage" en lo relativo al campo, al territorio. Descrito por la Real academia de la lengua española (que no castellana) como "la extensión de terreno que se ve desde un sitio" o "la extensión de terreno que se considera en su aspecto artístico" según esta última descripción se entiende el valor escenográfico con connotaciones artísticas que describen y representan los pintores, fotógrafos, literatos, etc.

Es obvio que existe un paralelismo entre las diferentes disciplinas de las bellas artes que establecen los diferentes estilos en función del momento artístico y en esa conexión es fácil descubrir que la fotografía se encuentra a la rémora de la pintura y por tanto es obvio que los estilos fotográficos se solapan con los pictóricos por lo que un análisis de dicha evolución nos despeja los valores que el fotógrafo paisajista trata de captar en nuestros días.

El paisaje artístico tiene unas connotaciones ornamentales y se basa en describir con énfasis las estaciones del año y los valores de los planos descriptivos. Corrientes mas modernas se asientan en escenificar conceptos aislados ya que es el momento de plasmar los hábitos sociales y en la actualidad aunque siempre se solapan las técnicas con las pictóricas, fourismo, impresionismo, etc. los destellos que el fotógrafo desea describir son los grandes alardes de una técnica depurada que conlleva el viajar y encontrar nuevas vistas que sobrecojan por un depurado preciosismo, es más cualquier persona que se encuentre con una cámara de fácil manejo no sucumbe a la tentación de plasmar una panorámica paisajística o una puesta de sol.

Nuestros invitados se presentan con alardes de técnicas, con conceptos sencillos o con complicadas propuestas, pero siempre recurriendo a mostrar una obra llena de candidez que no deja indiferente al que la contempla. Once portafolios desfilan por la revista y once propuestas que forman un compendio de esta materia y que uno por uno vamos a describir.

Abre el trabajo del Inglés, **Joe Cornish** mostrando un depurado trabajo en el que se evidencia el mimo en la toma fotográfica, el gran formato y el empleo de filtros para compensar exposiciones o conseguir tonos precisos son el resultado de este trabajo en el que los planos y los elementos fotografiados parecen haber sido dispuestos como sí de un gran bodegón se tratase. Dice Lord Dunsany en su obra 'Un día en el confín del Mundo': "...el crepúsculo estaba absorto en una canción que sonaba y resonaba por todos los confines del Mundo..." y lo cierto es que una leve melodía mientras contemplamos es tos paisajes nos transportara a los confines del mundo a las puertas del paraíso.

Pablo Neruda escribe "En el silencio crece el viento" y ese recogimiento contemplativo se expresa **Fernando Manso**, un autor que cautiva por su bondad y por su limpio planteamiento ofreciendo una mirada silenciosa pero cercana, su relato en imágenes no es banal ya que la paz de los atardeceres se impone sobre la bulliciosa chicharra de los campos soleados, su bucólica obra es sincera, sencilla y calida.

**Alejandro Martínez** es un clásico de la fotografía de paisa-



Fotografía: Antonio Cabello

jes española, sus argumentos son un minucioso trabajo depurado y conciso; la floresta se integra con el paisaje y los halos vespertinos son su telón de fondo como proclama Virginia Wolf; "El árbol que se había cubierto en la primavera de reflejos rojos como el pelaje de un zorro y en verano había hecho ondular sus ramas flexibles al viento del sur".

Jugando con la gama tonal **Paul Gallagher** nos transporta a una dimensión del territorio, "los campos cantan su vieja eterna canción" como describe Lord Dunsany y como exhibe este fotógrafo inglés que obtiene unas imágenes que desde la propia toma ya poseen el encanto de la representación sin mas añadidos que los propios del concepto y el sello personal. El detalle, la composición son escrupulosamente estudiados antes de que el obturador congele los armónicos planos.

"Los montes se arrugaban ante la vista, y los valles y las hondonadas parecían ensancharse y agrandarse a la luz del crepúsculo" es la descripción de Pío Baroja sobre los espacios abiertos que se fraguan en los campos, entre la montañas de arena. El árbol petrificado muestra su fantasmagórica figura en un amplio escenario en el que **Ángel Gutiérrez** encuentra la solidez de su propuesta, llena de estímulos visuales donde cada fotograma es una vivencia, un concepto que quiere transmitir ya que forma parte de su propia historia y habiendo hollado terrenos caprichosos los quiere dar a conocer en ese goce de mostrar para deleitar.

El bosque animado, los planos focales y los escultóricos árboles son la base de un proyecto en el que se involucra **Isabel Díez** donde "El aroma de las verdes hojas y el de las hojas secas, y el de la ribera, y el oscuro color de las rocas marinas" (W a l t w h i t m a n), es la base de sus pilares fotográficos, no en vano sus pasión por la naturaleza le lleva a concienciar un portafolio lleno de placenteras imágenes, fruto de la observación, de la disciplina fotográfica y por sus ganas de exteriorizar su entusiasmo.

**Asier Castro** descubre en cada imagen un nuevo concepto e investiga para pasar a la siguiente etapa, sus fotos son como la estantería de una librería donde todo se clasifica. Dice Iván Turgueniev " El aire tiene una transparencia de cristal" que es captado por ojos curiosos que escudriñan el horizonte en busca de pequeños elementos que den vida a su obra; un conjunto de

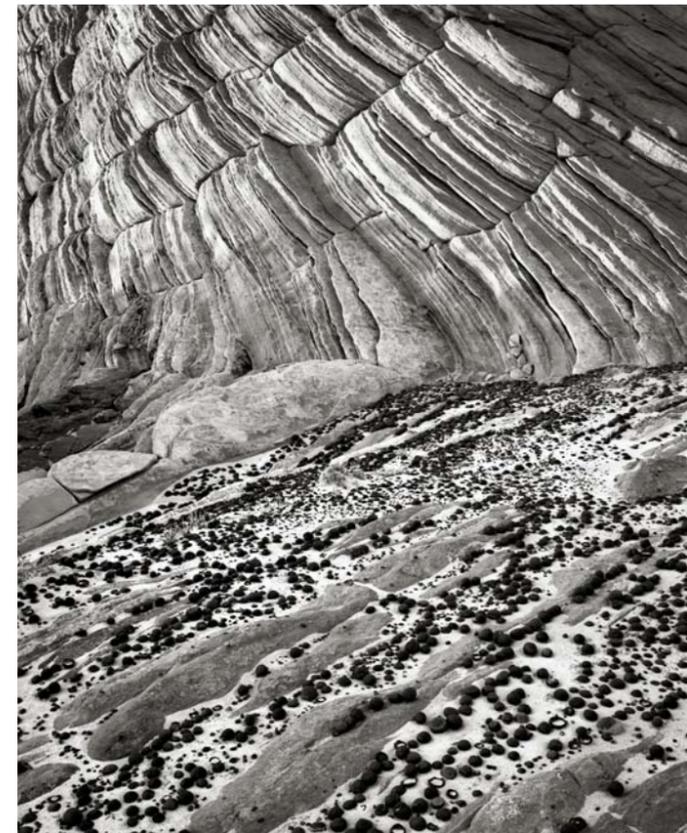
floreillas junto al arroyo al pie del arco iris.

Es imposible hablar de fotografía de paisaje sin mencionar al maestro Ansel Adams, sus imágenes ocupan hoy en día un lugar destacado en la historia así como su técnicas basadas en el sistema de zonas, pero es **Clyde Butcher** un artista que ha sabido granjearse la continuidad del mítico y ofrecer su depurada técnica, su cámara de gran formato le acompaña por doquier en un peregrinar artístico en escabrosos lugares, sabiendo que la espera es su aliada y la luz cambiante de una tarde otoñal puede ofrecer una aburrida foto una valiosísima obra. No es casualidad la aportación de Clyde a este genero tan abierto a la mayoría de los fotógrafos, ya que el sello personal se visiona por los cuatro costados de sus obras.

Cualquier país posee entornos maravillosos dignos de ocupar un lugar colgados dentro de cualquier galería de arte, Los Montes de Toledo, La Sierra de Andujar, El Pirineo... lugares que pueden dejar su fisonomía en cualquier registro fotográfico. El paisaje por sí mismo está ahí, ahora bien lo que es necesario es encontrar el encuadre, la visión de los planos, la diversidad de texturas y como **Michael Gordon** expresar ausente del color toda una diversidad de contrastes que transmitan emociones.

"La naturaleza nunca muestra una apariencia vulgar. Ni el más sabio de los hombres puede arrancarle su secreto ni es capaz de calmar su curiosidad descubriendo toda su perfección" (Ralph W. Emerson). Sabias palabras las que acompañan la obra de Katarina Stefanovic aunque la obra de esta fotógrafa eleva las realidades a esas visiones idílicas que se encuentran cerca del alma, un concepto dentro del concepto es el que desarrolla Katarina para mostrar y convencer al disponer los elementos elásticos de la naturaleza y recreando colores que por sí mismo cautivan. La obra aquí mostrada posee un marcado acento que la hace única.

Siguiendo el paralelismo que comentaba al inicio con los procedimientos pictóricos con el nombre de esfumato se conoce el desvanecimiento de tintas consiguiendo perspectivas que encausan la profundidad al igual que ocurre al representar la niebla o las recortadas montañas al amanecer, **Samuel Bitton** ofrece unas panorámicas llenas de belleza basado en los planos y la reproducción cromáticas que cautivan por su sencillez y armonía.



# Escena montañesas

Michael Gordon

Amaneció un día con el viento al Sur, casi en calma: el cielo sonrosado con algunas nubes aturbonadas; la bahía, como un espejo; la mar, como un lago, la temperatura, a placer; el campo, verde y fragante; las flores, meciéndose sobre los tallos; los árboles, entreabriendo sus hinchadas yemas y asomando por ellas las tiernas esmaltadas hojas, que se estremecían y se desplegaban al sentir por primera vez el calor de los rayos del sol vivificante; la sonora voz de las campanas de todos los templos, llenando de armonías el espacio, y el movimiento y la circulación, interrumpidos por la solemnidad de los días anteriores, restableciéndose bulliciosos en todas las arterias de la población.

*(José María de Pereda)*

Michael Gordon/AF 629/37



